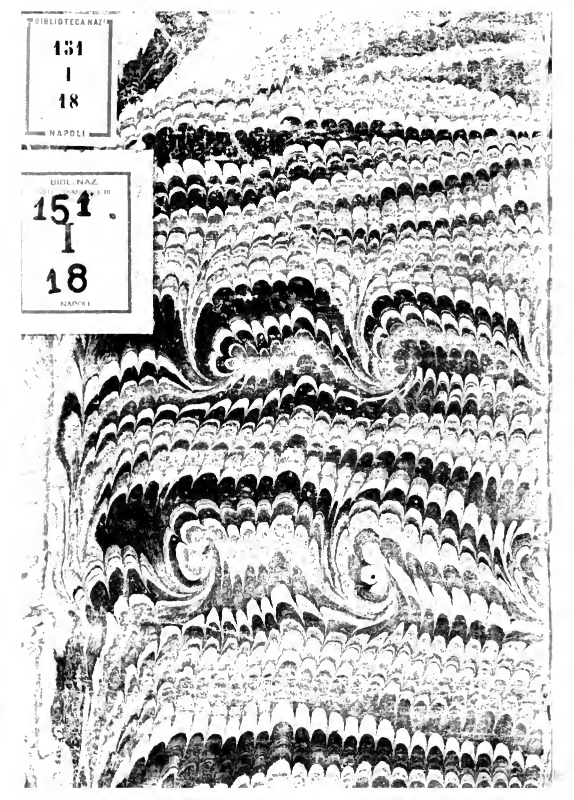




BIBLIOTECA NAZ.le
151
I
18
NAPOLI
BIBL. NAZ.
151 .
I
18
NAPOLI

RELACION
DE LA DISTRIBUCION DE LOS PREMIOS
CONCEDIDOS
POR EL REY N. S.
Y REPARTIDOS
Por la Real Academia
DE S. FERNANDO
A LOS DISCIPULOS DE LAS TRES NOBLES ARTES
PINTURA, ESCULTURA, Y ARCHITECTURA,
En la Junta general
Celebrada en 23. de Diciembre de 1753.
Y presidida por su Protector
EL EXC.MO SR. DON JOSEPH DE CARVAJAL, Y LANCASTER, Ministro de Estado, &c.







EN MADRID: En la Oficina de D. GABRIEL RAMIREZ.
Año M.DCC.LIV.

SEÑOR.

QUANDO puse á los pies de V. Mag. la solemne Abertura de la Academia de las tres Nobles Artes, esperaba correspondiessen sus progre-

greſos á tan felices principios; y ya me atrevo á aſſegurar, que no fueron vanas mis eſperanzas. La Relacion de la diſtribucion de los Premios, que preſento ahora á V. Mag. me deſempeña: y ſi V. Mag. recibiere benignamente eſte primer fruto de la Academia, y ſu reconocimiento á tanto como ha debido á la munificencia de V. Mag. animados todos con eſta gloria nos prometemos,

que

que ſe ha de dar V. Mag. por ſervido de mayores adelantamientos.

SEÑOR.

Joſeph de Carvajal y Lancaſter.





UEGO que el Rey nueſtro Señor Don Fernando VI. ocupó el Trono, conoció la Europa, que la piedad, la beneficencia, el amor á los Pueblos, y el deſeo de hacerlos felices eran los mas vivos, y freqüentes impulſos del heroyco eſpíritu de ſu Mageſtad. No es eſta Relacion oportuno lugar para deſcribirlos, ni ſería neceſſario eſtando tan impreſos en los corazones de ſus Vaſallos.

Pero como es juſto informar al Público de los ſuceſos que le intereſan: la Real Academia de San Fernando, cuyo eſtablecimiento, y progreſos afianzan no ſolo la utilidad, ſino el ornamento, y el decoro de la Patria, ſe cree obligada á dar una idea de si miſma, y en ella un nuevo motivo para que reconozca el Orbe los deſvelos, con que de todos modos promueve el Rey la felicidad de ſus Pueblos.

El

El Rey nuestro Señor Don Phelipe V. de gloriosa memoria deseoso de que floreciessen en sus Reynos las tres Nobles Artes *Pintura*, *Escultura*, *y Architectura*, se sirvió en 13. de Julio de 1744. admitir un proyecto de estudio público de ellas, que practicado por algunos años, sirviesse como de ensayo, ó modelo para establecer una formal Academia. Hízose con este fin un Congreso de caballeros aficionados, y de los mas hábiles Professores de las tres Artes, con el titulo de *Junta preparatoria*, baxo la proteccion de su Magestad, y gobierno del Ministro, que cuidasse de la gran fábrica del nuevo Real Palacio.

En los pocos años que sobrevivió su Magestad á esta resolucion, continuó la *Junta preparatoria*, aplicada sin intermission, y con el mayor zelo al desempeño de sus encargos, hasta que colocado en el solio el Rey nuestro Señor, confió, entre las mayores importancias de la Monarquia, el cuidado de este establecimiento al Exc.^mo Señor Don Joseph de Carvajal y Lancaster. Y como nadie comprehendia mejor los piadosos designios del Monarca, nadie penetraba mejor los medios de reducirlos á práctica, y nadie podia exceder à su Excelencia en los deseos de servir á su Principe, ni en los de procurar el bien de sus Vasallos: se ha visto quan brevemente, baxo la sábia direccion de su Excelencia,

ha

ha llegado á perfeccion esta grande obra.

Recibidas todas las luces prácticas que pudo ministrar la *Junta preparatoria*, se dignó su Magestad en 12. de Abril del año pasado de 1752. elevarla á la dignidad, honores, y preeminencias de Academia Real, con el glorioso titulo de S. Fernando. Declaró por su Protector al mismo Exc.mo Señor D. Joseph de Carvajal y Lancaster: Consiliarios, Academicos de honor, y de mérito, no solo á los mas hábiles Professores; sino á las Personas de mas alta clase, y representacion de la Corte: dióla reglas oportunas para su gobierno: la dotó con suma liberalidad: y en fin, se declaró su Magestad su único, y perpétuo Patrono.

En consequencia de esta creacion celebró la Academia su primera Junta solemne en 13. de Julio del expresado año 1752. de que informó al Público, anunciandole la abertura de sus estudios. Estos se han continuado, y prosiguen, no solo con el mayor desvelo de los Directores, y sus Tenientes, assistencia, y freqüentes exôrtaciones de los señores Vice-Protector, Consiliarios, y aun de su Excelencia mismo; sino tambien con el mayor, y mas acreditado aprovechamiento de una gran multitud de Discípulos.

Para excitar mas la aplicacion de estos, dispuso la piedad del Rey, que se repartiessen á los

mas adelantados los premios de diez y ocho Medallas, nueve de oro, y nueve de plata, labradas expresamente para este fin por el Tallador principal de la Real Casa de la Moneda Don Thomás Francisco Prieto, Gravador de la Academia. Todas tienen la efigie del Santo Rey titular de la Academia, representando varios sucesos de su historia; y en el reverso la empresa de la Academia. El peso de las de oro es, en las primeras de tres onzas, en las segundas de dos, y en las terceras de una. Las de plata pesan, las primeras ocho onzas, cinco las segundas, y tres las terceras. Para su distribucion se sirvió mandar el Rey, que la Academia, propuestos asuntos para tres clases de Discípulos en cada una de las tres Profesiones, convocasse por edictos á todos los, que de dentro, y fuera de la Corte quisiessen concurrir á merecer los Premios: en cuyo cumplimiento la Academia propuso los siguientes.

EN

EN LA PINTURA.

Primera clase.

La eleccion de Don Pelayo por Rey de España.

Segunda clase.

El robo de Deyanira por el Centauro.

Tercera clase.

Dibujar el Pastor Fauno por el modelo.

EN LA ESCULTURA.

Primera clase.

El desembarco de Colón en Indias, quando fixó la Cruz.

Segunda clase.

Saúl incognito, consultando á la Phytonisa para que supiesse del Propheta Samuel el suceso de la batalla.

Tercera clase.

Copiar el Baco por el modelo.

EN LA ARCHITECTURA.

Primera clase.

Templo magnifico en honor del Santo Rey Don Fernando : planta , elevacion de la fachada principal , y seccion interior , todo geometrico.

Segunda clase.

Capilla mageſtuoſa con cupula : planta, elevacion del Altar, y ſeccion interior de un lado, todo geometrico.

Tercera clase.

La fachada principal del Palacio de los Conſejos deſta Corte , con ſu planta , y elevacion geometrica.

Aprobados eſtos aſuntos , la Academia hizo fixar edictos convocatorios , con termino de ſeis meſes , que cumplieron en primero de Diciembre del proximo año de 1753. El numero de los que firmaron el Concurſo fue muy conſiderable ; pero debiendo todos preſentarſe con ſus trabajos , y ſujetarlos al cotejo , con otra prueba que debian hacer en ſolas dos horas , á preſencia de la Academia , y ſobre aſuntos dados de repente , ſegun ſe previno en los edictos ; los que concurrieron á eſte ſegundo examen , ſon los ſiguientes.

PIN-

PINTURA.

Primera clase.

D. Simon Aldovera.
D. Isidro de Tapia.
D. Francisco Casanova.
D. Juan Francisco Sasso.
D. Ignacio de Llamas Chacón.
D. Vicente Sanchez.
D. Joseph Ruso.

Segunda clase.

D. Lorenzo Melgarejo Perez de Castro.
D. Joseph Sanchez Molina.
D. Antonio Quiñones.
D. Geronymo Antonio Gil.
D. Ginès de Aguirre.
D. Antonio Hidalgo Reynoso.
D. Feliz del Cerro.
D. Mathias Tellez.
D. Francisco Diaz.
D. Miguèl Barbadillo y Ossorio.
D. Francisco de Naxera Amable.
D. Francisco Hernandez.

Tercera clase.

Sr. D. Juan Bautista Alcovér, Presbytero.
Sr. D. Luis de Nava, Cavallero del Orden de Santiago, Teniente de las Reales Guardias de Infanteria Española.
Manuel Rodriguez.
Juan Fernando Palomino.
Blas Lopez.
Joseph Murguía.
Antonio Yranzu.
Juan de Aura.
Santiago Fernandez.
Mariano Maella.
Joseph Giraldo.
Mariano Sanchiz.
Joseph Garcia.
Manuel Gutierrez.
Joachin Pernicharo.
Antonio Masco.
Manuel Muñóz.
Claudio Renaud.
Ignacio Rio Malo.
D. Francisco Gonzalez Villalobos.
D. Joseph Fernandez de Roxas.
Joachin Inza.
Luis Casten.
D. Antonio Bernardo de Espina.
Cosme Giamboni.
Manuel Lopez.
Antonio Garcia.
Antonio Ortíz.

ESCUL-

ESCULTURA.

Primera clase.

Sr. D. Antonio Valeriano Moyano, Presbytero.
D. Juan de Leon.
D. Fernando del Cid.
D. Manuel Alvarez.
D. Pedro Michel.

Segunda clase.

D. Juan Martinez Barrionuevo.
Francisco Boge.
Isidro Carnicero.
Carlos de Salas.
Joseph Zazo Mayo.
D. Thomás Calderon de la Barca.
Pedro Lopez.
Joseph Salvador.
Pedro Manuel de Azebo.
Juan Sanchez.

Tercera clase.

Antonio Primo.
Manuel Velasco.
Antonio Vazquez.
Joseph Toscanelo.
Alexandro Guisart.

ARCHITECTURA.

Primera clase.

Sr. D. Cayetano Chacón.
D. Virgilio Verda.
D. Alfonso Martin.
D. Joseph Fernandez.
D. Julian Sanchez Bort.
D. Matheo Medina.

Segunda clase.

Sr. D. Cayetano Chacón.
D. Juan Antonio Alvarez.
D. Pablo Ramirez.
D. Antonio Machuca.
D. Domingo Lois Monteagudo.
D. Francisco Lopez.
D. Joseph Rodriguez.
D. Geronymo Aldovera.

Tercera clase.

Sr. D. Cayetano Chacón.
D. Miguèl Gil.
D. Dionysio Aguilera.
Angel Ubon.
Juan Ramos.
Antonio Sal.
Joseph Tellez Nogués.
Francisco Orsolino.
D. Juan Antonio Gonzalez.
Juan Gonzalez.
Andrés Rodriguez.
D. Nicolás de Casanova.

A los

A los expresados Opositores convocados á la Real Casa de la Panadería, los de Pintura el Domingo 16. los de Escultura el Miercoles 19. y los de Architectura el Jueves 20. del proximo Diciembre, se les propusieron para la prueba de dos horas, despues de haverse sacado por suerte de entre otros muchos los asuntos siguientes.

PINTURA.

Primera clase.

El Sacrificio de Noé, y su familia, despues de haver salido de la Arca.

Segunda clase.

Adán, y Eva arrojados del Paraiso por el Angel.

Tercera clase.

Dibujar la Venus por el modelo.

ESCULTURA.

Primera clase.

Augusto, Marco Antonio, y Lépido dividiendo entre sí el Imperio Romano.

Segunda

Segunda clase.

Joseph huyendo la tentacion de la muger de Putifár.

Tercera clase.

Dibujar, ó modelar la Venus.

ARCHITECTURA.

Primera clase.

Altar magnifico de colunas, y quatro fachadas para una Catedral.

Segunda clase.

Planta, y seccion interior de una escalera de caracol sujeta á medidas dadas.

Tercera clase.

Planta, y elevacion por ángulo del capitél compuesto.

Sobre estos asuntos se exercitaron en los dias referidos todos los mencionados Opositores en salas separadas, segun sus clases, sin verlos, ni dirigirlos sus Maestros, ni otra persona; pero zelandolos, y asis-

asſiſtiendolos, para evitar toda ſoſpecha de fraude, los ſeñores Vice-Protector, Conſiliarios, y Secretario. Paſadas las dos horas en que ſe hicieron eſtas pruebas en papeles iguales rubricados del ſeñor Vice-Protector, y las de los Eſcultores en planos de barro, ſe recogieron, y colocaron en el Salon de Juntas con los trabajos de penſado de cada Opoſitor. Y, hecho con la mayor maduréz, reflexîon, y prolixidad el cotejo, combinacion, y reconocimiento de unas, y otras; y tomadas las mas oportunas precauciones para que la graduacion del merito, y la diſtribucion de los premios ſe practicaſſe con toda la imparcialidad, y juſtificacion que deſea ſu Mageſtad, ſe procedió por la Academia á determinar los que debian ſer premiados. Recogidos los votos, quedaron por el mayor numero, juzgados dignos de los premios, los diez y ocho Opoſitores, que ſe expreſſarán.

Para la pública, y ſolemne diſtribucion de eſtos premios, ſe ſeñaló el Domingo 23. de Diciembre á las quatro de la tarde. Y la piedad del Rey en nueva demonſtracion de ſu amor á la Academia ſe dignó franquearla para eſta funcion el quarto baxo de ſu nuevo Real Palacio, que ſe adornó magnificamente en eſta forma.

Cubierto el piſo del gran Salon con ricas alfombras, ſe diſpuſo el Circo para la Academia.

 En

En el frente principal estaba el dosél con los retratos de Rey, y Reyna nuestros Señores; y debaxo de èl la silla para el señor Protector, delante una mesa, y al lado izquierdo de ella el asiento para el Secretario. De uno, y otro lado salia una orden de taburetes de damasco carmesí, guarnecidos de galon de oro para la Academia, formando una figura quasi eliptica.

A uno, y otro lado se pusieron tres ordenes de taburetes, y á los pies del Circo seis ordenes de bancos cubiertos de damascos para los convidados; y en el frente del dosél se elevó sobre doce gradas, un balcon cubierto de tapices para una grande orquestra de musica. Al lado derecho del Circo se elevaron para los premiados tres gradas de á seis asientos, cubiertas de tapices. A la izquierda, en un Gavinete del mismo Salon, estaba preparado con la correspondiente decencia el lugar para los Embaxadores, y Ministros estrangeros.

Las paredes de este gran Salon se adornaron con damascos, cornucopias, y principalmente con pinturas, y baxos relieves de los Directores, y miembros de la Academia. En la Sala immediata se pusieron los quadros, baxos relieves, y diseños de los Opositores de la primera clase de todas las Artes. En la segunda los trabajos de los de la segunda clase; y en la tercera los de la ultima, todos en

la

la miſma diſpoſicion que ſe puſieron para hacer el juicio de ſu merito. Las demas Salas haſta la ſalida tenian el adorno correſpondiente.

A las cinco de la tarde habiendo concurrido la mayor parte de la Grandeza, Miniſtros eſtrangeros, y perſonas de la primera diſtincion, ſe formó la Academia, y à las armonías de un ſuave concierto ocupó ſus aſientos. Preſidíala el Exc.mo Sr. D. Joſeph de Carvajal y Lancaſter, ſu Protector; y ocupaban las ſillas del lado derecho los Exc.mos Conſiliarios, y Academicos de honor; y las del ſinieſtro los ſeñores Directores, y Academicos de merito. Y apenas ceſó la muſica, el ſeñor Conſiliario Conde de Torrepalma dió principio con las ſiguientes

ESTANCIAS.

Ya, Mercurio del Jupiter de Eſpaña;
Ya, nuevo Páris, no entre la ſelvoſa
Cumbre del Ida; ſino en la que erige
El arte vencedor, mas laborioſa,
Mas regular, y no inferior montaña,
Las tres antiguas émulas ſuſpiran
El premio de beldad ſuma á que aſpiran.

O quantas al certamen generoso,
Costosas glorias, inclitos sudores,
Logradas ansias cada qual produce,
Coronadas de tantos esplendores,
Quantas gotas la frente al operoso
Conato exâla, quando en justa norma
El lienzo, el edificio, el bulto forma!

Grave la una míro, y corpulenta,
Digna esposa de Jove, que á su fuego
Debe tal vez sublimes producciones:
Autora de los Dioses, que honra el ruego:
De piedras, y metales opulenta:
Y si el diafano viento no preside,
En él su verdadero espacio mide.

Otra, ya belicosa el brazo aplica
A las rígidas armas; ya la mente
A las Ciencias veraces: y el estilo
De las doctas edades diestramente
En las ruinas magnificas explica:
Templos labra á los Dioses Celestiales,
Y morada immortal á los mortales.

Otra la tersa tez al colorido
Fia lasciva: y al paterno Cielo
Luces mendíga, transparencias miente:
Alma del mundo, su fecundo anhelo
Formas produce, ó muda, y repetido
De un lienzo opaco en el espejo inculto,
Mágica finge el cuerpo sin el bulto.

Que

Que eſpera ya tu arbitrio ſoberano?
Perdone en tanto el sábio Caducéo;
Y las ſuertes concede, que á mas gloria
Multiplica felices, para empléo
De tanto génio, pródiga tu mano:
Pues al honor del premio que repartes,
Todas ſon Venus las hermoſas Artes.

Todas abrigan en ſu blando ſeno
Turba de Cupidillos; ſi conſiente
El amor de las Artes eſte nombre:
Juegan cercanos, con audacia ardiente,
Corriendo el campo del eſtudio ameno:
La competencia aumenta los eſmeros;
Y émulo de la gloria nace Anteros.

Conſagra al alto Jupiter Hiſpano,
Con fauſto auſpicio el Templo prodigioſo,
Honor de la Nacion, gloria del Orbe,
Lógro de tu cuidado generoſo:
Reciban de ſu gracia, y de tu mano
El premio, aquí donde hizo en cada parte
La ultima pompa de ſu eſmero el Arte.

Ya ſerá digna al inclyto FERNANDO
La morada, que oy luſtran á tu ruego
Sus Reales Virtudes, que ya encienden
En los recientes lares puro fuego:
Blanca llama, la infauſta mejorando
Del incendio voráz, al Cielo ſumo
Levante la piedad, el voto, el humo.

La

La Juſticia, el Amor, y la Clemencia;
La Liberalidad, el Premio juſto,
Bien como el Sol las matutinas aves,
Que viene anuncian ya ſu dueño auguſto,
Ciertos anuncios dan de ſu preſencia,
Clamando, quando á verle ſe aperciben,
Que viva el Rey, donde ſus glorias viven.

Que viva, mas que al tiempo ruinoſo
Siglos deſpreciará el Alcazar culto:
Que viva, mas que en los eternos bronces
Su nombre, ó en los marmoles ſu bulto:
Viva, ſiempre felíz, y ſiempre eſpoſo
De la que hace dichoſo ſin ſegundo,
Al que es la dicha de uno, y otro mundo.

Y voſotros, Maeſtros excelentes,
Que dais vida á ſu imagen, y amplio eſpacio
A ſu trono Real, los laureados
Inſtrumentos dexad, del gran Palacio
En los friſos altiſsimos pendientes,
Para que logren de la edad futura,
Tímida imitacion, gloria ſegura.

Y no menos voſotros, turba ardiente,
Juventud en las Artes iniciada,
Plantel de honor del ſiglo ſuceſivo,
Seguid la aſpera ſenda comenzada;
Que, deſde el árduo ſin benignamente
Os llaman, oſtentando ſu belleza,
La Virtud, el Honor, y la Riqueza.

Leída

Leída esta Poesia, el Secretario dió cuenta de los Acuerdos celebrados para graduar los meritos de los Opositores: y en su consequencia fue publicando los nombres, y clases de los que fueron juzgados dignos de premio: Y su Exc. el señor Protector fue repartiendo el correspondiente á cada uno, llenando la musica los intervalos.

En cada clase para todas tres Facultades concedió su Magestad dos premios; y el orden, calidad de ellos, y Opositores que los merecieron, es todo como se sigue.

PRI-

PRIMERA CLASE.

Primeros premios.

MEDALLAS DE ORO DE TRES ONZAS.

Pintura. D. Francisco Casanova, natural de Zaragoza, de edad de diez y nueve años.

Escultura. D. Pedro Michel, natural de la Villa del Puy, Diocesis de Velaci en Francia, de edad de veinte y tres años.

Architectura. D. Alfonso Martin, natural de Valladolid, de edad de veinte y tres años.

Segundos premios de la primera clase.

MEDALLAS DE ORO DE DOS ONZAS.

Pintura. D. Joseph Rufo, natural del Escorial.

Escultura. D. Manuel Alvarez, natural de Salamanca.

Architectura. D. Julian Sanchez Bort, natural de Cuenca, de edad de veinte y ocho años.

SE-

SEGUNDA CLASE.

Primeros premios.

MEDALLAS DE ORO DE UNA ONZA.

Pintura. D. Francisco Diaz, natural de Herrera del Duque, de edad de veinte y nueve años.

Escultur. D. Isidro Carnicero, natural de Valladolid, de edad de diez y siete años.

Archit. D. Domingo Lois Monteagudo, natural de Alen en Galicia, de edad de treinta años.

Segundos premios en la segunda clase.

MEDALLAS DE PLATA DE OCHO ONZAS.

Pintura. D. Miguel Barbadillo y Ossorio, natural de Madrid, de edad de veinte y quatro años.

Escultur. D. Carlos de Salas, natural de Barcelona, de edad de veinte y cinco años.

Archit. D. Antonio Machuca, natural de Valladolid, de edad de treinta y un años.

TERCERA CLASE.

Primeros premios.

MEDALLAS DE PLATA DE CINCO ONZAS.

Pintura. D. Mariano Salvador de Maella, natural de Valencia, de edad de quince años.

Escultur. D. Manuel Velaſco, natural de Valladolid, de edad de veinte y dos años.

Archit. D. Juan Antonio Gonzalez, natural de Villafranca de la Sierra, Obiſpado de Avila, de edad de veinte y tres años.

Segundos premios de la tercera claſe.

MEDALLAS DE PLATA DE TRES ONZAS.

Pintura. D. Mariano Sanchiz, natural de Valencia, de edad de trece años.

Escultur. D. Joſeph Toſcanelo, Milanés, de edad de catorce años.

Archit. D. Andrés Rodriguez, natural de Madrid.

Reci-

Recibidas las Medallas ocuparon los premiados sus asientos: y su Excelencia, en atencion no solo á la calidad, y caracter del señor D. Luis de Nava; sino tambien á la inteligencia, primor, y acierto con que desempeñó su oposicion en el asunto de pensado, y en el de repente; y al digno, y loable exemplo que ha dado al público matriculandose en la Academia, y asistiendo á sus estudios, le propuso para Academico de honor, y de merito. Y al punto todos los Señores por aclamacion le recibieron en una, y otra clase: En cuya virtud se le dió la posesion, y tomó asiento en el lado de los señores Academicos de honor, por estar llenas las sillas del de los señores de meritò: entre los quales eligió lugar el señor D. Luis, protestando no estimar en menos el que ya ocupaba.

Hizo luego presente el Secretario un memorial, en que Doña Angela Perez y Cavallero, natural de la Villa de Caparroso en el Reyno de Navarra, presentando un considerable numero de dibujos de su mano, pidió, que reconocidos por la Academia, se la concediesse en ella el lugar que fuesse de su agrado. Y habiendo expressado el señor Vice-Protector estar informado de que los dibujos presentados eran de la mano de la suplicante, y muy conformes á otros, que en prueba de ello hizo de repente, acreditando todos su habi-

lidad, genio, y buen gusto: su Excelencia, y todos los Señores, por aclamacion, la concedieron el grado de Academica supernumeraria.

Despues de haberse votado los premios, llegó de Zaragoza, y se presentó á la Academia, con un Quadro, que representa la eleccion de Don Pelayo por Rey de España, Don Juan Ramirez de Arellano, como opositor en la primera clase de Pintura; y se sujetó á executar de repente la prueba que fuesse del agrado de la Academia: y habiendosele propuesto por el señor Vice-Protector, que historiasse el suceso del Santo Rey Don Fernando, quando acompañado de Santo Domingo, y cargado de un haz de leña asistió á la quema de un Herege en Valladolid: el citado Don Juan Ramirez, en presencia de la Academia, y de todo el gran Concurso, dibujó en papel el referido hecho historico. Y reconocido por todos los Señores, se juzgó digno, igualmente que el Quadro de pensado, de los muchos elogios con que le honraron. Y en atencion á todo mandó su Excelencia se le tenga presente para remunerarle.

Considerando tambien, que los demas Opositores, que no han obtenido premio, son sin embargo muy merecedores de que la piedad del Rey los atienda, mandó su Excelencia al Secretario, que hecha la graduacion de la suficiencia de cada uno

por los Directores de las Facultades respectivas, la anotasse en los Libros de la Academia, para que siempre conste, y sean remunerados en lo succesivo á proporcion de lo que vayan adelantando.

Practicado todo lo referido, el señor Vice-Protector D. Tiburcio de Aguirre, dixo, en honor de las tres Nobles Artes, la Oracion siguiente.

„ SI alguna vez, Excmos é Illmos Señores, con- „ currieron la causa, y el efecto; el prin- „ cipio, y el fin, equivocando la antelacion de su „ origen, y la igualdad del merito, es hoy; pues „ dudo si mi objeto es dar á conocer una Acade- „ mia que raya en el oriente, ó elogiar una Aca- „ demia que luce en su zenit.

„ Esta competencia, ú oposicion de causas, „ y de efectos procede del augusto, y soberano ar- „ bitrio del Autor de obra tan grande, de la pro- „ porcion, y docilidad de la materia, y del medio „ por donde se ha conducido á estado de tanta „ perfeccion.

„ A un Rey de España Justo, Piadoso, Pa- „ dre de la Patria, todo le es posible, quando en „ comun beneficio de la Nacion expende gustoso „ lo mismo que tantas, y tan opulentas le tribu- „ tan en dos Mundos. El genio, y habilidad de „ los Españoles, la fama la publíca, y las utiles

máxi-

„ máximas del Miniſtro que ha protegido, y perfi-
„ cionado la idea, en las miſmas conſeqüencias
„ propagarán á los futuros ſiglos ſu memoria, el
„ eſplendor de las Artes, y el aplauſo del Principe
„ fundador de la Academia.

„ Es conſtante, que las Artes liberales ad-
„ quieren por la eſtimacion, y aprecio que de ellas
„ hacen los Principes, todo el eſplendor, y noble-
„ za, que las iluſtra, y engrandece; pero no es
„ menos cierto, que ſaben correſponder agradeci-
„ das, ennobleciendo tambien en alguna manera
„ á ſus miſmos protectores; pues haſta la mas re-
„ mota antiguedad eternizan en pinturas, eſtatuas,
„ piramides, obeliſcos, y trofeos ſus heroicos, y
„ generoſos nombres; y aſsi obſervó Plutarco: *que
„ los héroes en la Politica, y en la Guerra, como
„ en las Ciencias, y las Artes fueron, por lo comun,
„ contemporaneos.*

„ En tiempo que florecieron en Grecia los
„ Apéles, Praxíteles, y Lisípos, vivian ſus mayores
„ Philoſophos, Oradores, y Poetas, Socrates, Pla-
„ ton, Ariſtoteles, Demoſthenes, Thucidides, Xe-
„ nophonte, y Euripides; y entre ſus marciales
„ Héroes baſta un Alexandro.

„ Igual dicha logró Roma en el ſiglo de
„ Auguſto, y no menor nueſtra Eſpaña en el de
„ los ſeñores Emperador Carlos V, y Phelipe II.

„ El

„ *El honor* (ſegun Ciceron) *fomenta las Artes,*
„ *y la gloria excita los animos nobles al cultivo de las*
„ *Ciencias*; al contrario, perecen aquellas, y deſ-
„ fallecen eſtas con la eſcaſez de premios, y re-
„ compenſas.

„ Que ardor! que emulacion! que empeño
„ no excitarian en la Grecia los lucidos, los pom-
„ poſos triunfos, que ſe deſtinaban á los inſignes,
„ y eminentes Architectos, Eſcultores, y Pintores!
„ Las públicas diſputas entre sí, y los galardones
„ con que ſe remuneraba la virtud, y el merito á
„ juicio, y preſencia de un pueblo innumerable,
„ que ſe creyó obligado á igualar en obſequios, y
„ aplauſos con Licurgo, y con Solon ſus Legisla-
„ dores á Polignóto, preparandole en todas las
„ Ciudades magnificas entradas, y manteniendole
„ por decreto de los Amphitiones á comunes ex-
„ penſas!

„ Pero omitamos eſtas antiguas glorias de las
„ tres nobiliſimas Artes *Pintura, Eſcultura, y Ar-*
„ *chitectura, que* (como afirma Luciano) *llegaron al*
„ *eſtremo de hacer á ſus profeſores dignos de ſer ado-*
„ *rados en los miſmos templos, que conſtruian, y con-*
„ *fundidos con los miſmos ſimulacros, y deidades que*
„ *pintaban, y eſculpian*, como ſucedió á *Parráſio,*
„ *Mamúrio, y Silanión.*

„ Nueſtro glorioſiſsimo Emperador Carlos V.
pre-

„ precisó al Ticiano á que entre los héroes de la „ augusta Casa de Austria colocasse su proprio re- „ trato pintado de su mano; y con aquella que „ conquistó Imperios para la Iglesia, y el Cielo, „ alzó de tierra el pincél, que se le cayó á aquel „ admirable Artifice, diciendo: *ser prenda digna de* „ *su mano*, y á los Cortesanos, que con emulacion „ miraban tanta benignidad: *que se hallaban en el* „ *mundo muchos Grandes, y solo un Ticiano.*

„ Esta generosa accion del Cesar, que con „ viveza retrata la heroicidad de su ánimo, y un „ juicioso discernimiento del sólido, y verdadero „ merito, copió su ilustre competidor el Rey Fran- „ cisco Primero á favor de *Leonardo Vinci*, que „ espiraba en sus brazos; y reconviniendo á los „ Señores de su comitiva dixo: *Mal haceis en estra-* „ *ñar la honra, que dispénso á este gran Pintor: en* „ *un dia puedo hacer muchos como vosotros, y solo Dios* „ *puede crear un hombre como este.*

„ El señor D. Phelipe Segundo distinguió á „ *Peregrino de Bolonia*, Artifice excelente, con el „ titulo de Marqués; y para sostener su decoro le „ confirió un proporcionado Estado en el de Milán „ su patria. El señor D. Phelipe IV. destinó á la em- „ baxada de Inglaterra á *Pedro Pablo Rubens*; y „ fue tan bien admitido del Rey Carlos, que le „ creó Caballero del *Baño*, haciendo con él otras

„ muy

„ muy honrosas expresiones ; y á su vuelta á Es-
„ paña mereció en esta Corte el particular distin-
„ tivo de la llave de Gentilhombre de Camara.

„ Lo compatible que ha sido siempre en Es-
„ paña con estas profesiones la Nobleza , diganlo
„ *Christoval Lopez*, *Antonio Rincon* , *Baltasar* , *y Alon-*
„ *so Alvarez*; *Nicolás de Frias* , *Diego Rómulo* , *Joseph*
„ *de Ribera* , *Juan Caro de Torres* , *D. Juan de Jauregui*,
„ *y Diego Velazquez*, que esmaltaron sus generosos
„ pechos con las Cruces de Santiago , Calatrava,
„ y otras nacionales , y estrangeras.

„ Tan general distincion en toda bien orde-
„ nada Republica fue cediendo segun descaeció su
„ gobierno , y se vició su conducta. En los felices
„ tiempos de la Grecia , en los prósperos dias de
„ Roma se reputó por elemento , y principio de la
„ mejor educacion el dibujo , como hoy el Arte de
„ escribir , y leer , juzgandose por inútil para los
„ empleos el Noble que le ignoraba , y prohibiendo
„ su exercicio à los esclavos.

„ Concurren uniformes en un hecho la ver-
„ dad de la historia , y la cronologia , que evi-
„ dencian haber perecido baxo las ruinas del Im-
„ perio Romano : y en España (segun nuestro Am-
„ brosio de Morales) en el siglo quarto , y tiempo
„ de Arcadio , y Honorio este noble estudio , y
„ el de todas las Artes liberales ; siendo aun mas

„ concluyente prueba , ó demonſtracion de eſta
„ verdad las Medallas que ſe conſervan de los años
„ poſteriores , en que aún ſe deſconoce la humana
„ forma , y las imagenes , que ſi merecen aprecio,
„ es ſolo por lo que repreſentan ; habiendo llegado
„ á tal extremo la impericia , que (ſegun *Váſari* en
„ las vidas de *Chinabue* , y *Grocio*) fue preciſo , que
„ ſemejantes abortos de la ignorancia ſe conduxeſ-
„ ſen de la Grecia á Eſpaña , para ſoſtener , y fo-
„ mentar el verdadero culto en una tan catolica,
„ como valeroſa nacion , invadida en aquellos ſi-
„ glos por tantos , y tan varios pueblos idólatras,
„ y ſojuzgada deſpues por los Mahometanos.

„ Aſsi como los Señores Reyes D. Fernando,
„ y Doña Iſabel deſarraigaron de nueſtro hermoſo,
„ fecundo ſuelo tan vil , y contagioſa ſemilla , em-
„ pezaron á florecer las Artes , y los ingenios , que
„ ya deſde el Reynado del Señor Don Juan el Se-
„ gundo dieron ſeñales de ſu feracidad.

„ Aquel fue propiamente para nueſtras iluſ-
„ tres Artes el ſiglo de hierro , pues en ſu dilata-
„ díſsimo período , en lugar del pincel , cincel , y
„ regla , ſolo ſe empuñó la eſpada , con immenſa
„ gloria de la Igleſia , y de la Nacion. Redimió á
„ eſta de tan infame cautiverio ſolo ſu esfuerzo en
„ tiempo de un Fernando , epoca felíz en que prin-
„ cipió el ſiglo de plata : y hoy otro Fernando dá
ori-

„ orígen al de oro en la ereccion de esta nobilisima
„ Academia, que alberga benigno en su Palacio,
„ que dota generoso, que premia justo, que honra
„ magnanimo, y protege zeloso, congregando en
„ ella los mas sublimes génios, y abriendo las
„ puertas á un nuevo Templo de la Fama, á un
„ asilo para la pobreza, á un Seminario para la
„ educacion, á un recurso para destierro de la
„ ociosidad, y digno empleo de la juventud.

„ Todo este distinguidísimo aplauso se han
„ sabido grangear en el mundo nuestras esclareci-
„ das Artes, hijas del dibujo á quien pertenecen
„ la circunscripcion ajustada, ó contorno cierto de
„ la figura; la profunda contemplacion de la pers-
„ pectiva en luces, y cuerpos; la exâcta observan-
„ cia de la simetria, y la prolixa commodulacion
„ de la anatomia.

„ Que sagacidad! que extension de ingenio!
„ que profundo estudio bastará á comprehender
„ con perfeccion tantas sublimes, y multiplicadas
„ ideas, quantas son las cosas creadas! Dexo aparte
„ la portentosa estructura, y fábrica del hombre,
„ la variedad de sugetos, complexîones, sexôs, y
„ edades, con la prolixa observacion de naciones,
„ trages, ritos, y afectos. El immenso, é inson-
„ dable piélago de los tres mundos racional, sen-
„ sitivo, y vejetable., es solo objeto parcial de

 nues-

„ nueſtras generoſas , é iluſtres Artes ; y aſsí , la
„ práctica nos enſeña , que ſus mayores Maeſtros
„ ſolo pudieron diſtinguirſe en una , ú otra parte.
„ Entre los nueſtros , *Claudio Coello* en los contor-
„ nos ; *Don Roque Ponce* en las perſpectivas ; *Juan*
„ *de Toledo* en las batallas ; *Benito Miguèl Reco* en
„ los paíſes ; *Don Franciſco Herrera* en los peſcados;
„ *Juan Labrador* en las frutas ; *Arellano* en las flores;
„ *Murillo* , y *Valero* en los retratos ; *Rici* en las hiſto-
„ rias ; *Cêſpedes* , y *Cano* en los colores ; y en las
„ tintas *Velazquez* , y *Carreño*.

„ Que Arte ? Que Ciencia ? podrá blaſonar
„ de ſu total independencia del dibujo , lineas , pro-
„ porciones , y modelos ? que ſería de la Anatomía?
„ ſin ſu auxilio vería extinguida la mas brillante
„ luz de la Medicina en las ajuſtadas delineaciones,
„ aún de las minimas partes de la eſtructura hu-
„ mana ? Que de la Botanica , é Hiſtoria natural ?
„ deſnuda , y pobre desfalleceria , privada de eſtam-
„ pas , y figuras , que diſtinguen , y repreſentan la
„ immenſa variedad de eſpecies que eſmaltan , y
„ hermoſean el dilatado jardin de la naturaleza.
„ Que de la Geometria , y Ciencias Mathematicas,
„ ſin diſeños , lineas , y figuras ? Y ſi el dibujo
„ quiſieſſe repetir de la generalidad de las Ciencias
„ la parte con que las conſtituye tales , la Eſcul-
„ tura , y Archîtectura deſpojarian al Fiſico de la
mul-

,, multitud de máquinas , y de instrumentos con ,, que se adorna , y ennoblece la nueva experimen- ,, tal Filosofía , tan propagada por las Escuelas, ,, Sociedades , y Academias de Europa.

,, Saca tambien á las mecánicas de su hu- ,, milde esfera , y las sitúa tan ventajosamente , ,, que ofrecen con la mayor elegancia á nuestra ,, vista , en planes , y modelos , sus producciones, ,, é idéas , subministrandonos el arbitrio de juzgar, ,, y resolver sobre una obra solo imaginada , y pre- ,, viniendo el mal por la correccion del proyecto, ,, antes que executado éste , sea irreparable el daño. ,, Impone , é infunde en todo tal orden , regla , ,, y simetría , que nos assegúra mil ventajas , aun ,, en aquello que no tiene relacion con el dibujo. ,, Supongase , que el Fundidor , el Tapicero , el ,, Bordador , el Platero , el que dirige una fiesta , ,, una entrada , un teatro , ú otra decoracion , con- ,, sulte con el dibujo su pensamiento ; pero podría ,, por ventura esperarse , que el Cerrajero , el Jar- ,, dinero , el Evanista , y otros tomassen sus dicta- ,, menes ? Las materias en que trabajan , no son ,, sobradamente tenaces , estrañas , é inflexibles para ,, ceder á las intenciones , y hermosas variedades ,, del dibujo ? Assi se ha visto por lo comun hasta ,, ahora , que se experimenta en esta Real Acade- ,, mia lo contrario con la concurrencia de estos ,

y,

,, y otros Oficiales, que sin la qualidad de dibu-
,, jantes procedieron siempre eslabonando errores,
,, y sin que el tiempo, ni la práctica, que en todo
,, obra poderosamente, abriesse siquiera los ojos á
,, su crasa ignorancia. Pero que agradables, y gra-
,, ciosas formas vemos hoy, y podemos esperar
,, ver en adelante en todas las producciones, aun
,, las mas estrañas del dibujo? En un quadro de
,, un jardin, un enlosado, un cenador, un vaso,
,, un marco, una papelera, ó una caxa, y otras
,, alajas del uso comun, que á mas de este, tie-
,, nen de apreciable el buen gusto de su labor, la
,, gracia de su corte, y el ayre de su dibujo?

,, El hierro, de que apenas se ha usado hasta
,, estos tiempos para otra cosa que para armas, gri-
,, llos, y cadenas, se acomoda, y cede dócil á la
,, fecunda imaginacion del dibujante, y en las rejas
,, de ventanas, arcos, Iglesias, y atrios de los gran-
,, des edificios, no solo permite á la vista una
,, cómoda, accessible entrada, sino facilita, adorna,
,, y aumenta su hermosura. Ya no hay especie de
,, obra, ni manifactura que no se someta, no se
,, rinda gustosa á la amable jurisdicion del dibujo,
,, ni que éste no convierta, ó en mas vistosa, ó
,, en mas acomodada; por lo que debe conside-
,, rarse principio del buen gusto, aséo, proporcion,
,, y simetría, que el hombre procura, ó debe pro-
cu-

„ curarse en quanto hace, y necesita. Esto precisó „ á San Agustin, discurriendo sobre el mismo pun- „ to, y acerca de la Architectura, á decir de un „ edificio : *que considerando bien su todo, no puede „ menos de ofender la distribucion de las puertas, una „ grande, otra menor; ésta á un lado, y aquella casi „ en el centro; pues en las fabricas* (añade el Santo) „ *la disposicion de sus partes dislocadas agravia, é inju- „ ria en algun modo al sentido de la vista.*

„ Estas son las palabras con que se explica „ un San Agustin tan en favor del dibujo, de la „ proporcion, y del orden que en todas las obras, „ y manifacturas debe reynar como precisa con- „ sequencia de ciertas reglas de proporcion, y buen „ gusto, connatural al hombre, y de los invaria- „ bles principios que le infundió el supremo Autor „ de la naturaleza, segun los quales debe persua- „ dirse á que nació para sujetarse, y poner en todo „ método, y regla.

„ Quanto comprehende el mundo, en el „ ayre, por la innumerable multitud de volatiles; „ en el mar, por la varia, y extraordinaria copia „ de pescados; y en la tierra por la immensa re- „ publica de arboles, hiervas, frutos, y flores: el „ terror de las tempestades, que con densas nubes „ obscurecen la atmosphéra, y embravecen el mar: „ la hermosa cultura de los campos, y la aridéz de

„ de la desierta arena: el verde de los prados: el „ horror de los bosques: el impetu de los torren„ tes: el curso de los arroyos: la lenta, y mages„ tuosa marcha de los grandes rios: todo es ma„ teria de la agitada fantasía, y de la industriosa „ mano del Artifice períto.

„ No solo las especies, y sus formas; tam„ bien sus naturalezas, qualidades, y génios. Asi „ se vé representada al vivo la fiereza del tigre, la „ magestad del leon, el espiritu del caballo, y „ la torpeza, y estupor del buey. En fin el hom„ bre, que en el immenso espectaculo del orbe es „ la mas digna, y maravillosa especie, parece ser „ el unico, y singular empleo de estas divinas „ Artes: las que no solo expresan su figura, y „ movimiento, sino diversifican, y retratan tam„ bien al vivo sus costumbres, génios, y pasiones, „ sin embargo de la identidad de formas, la ra„ zon, la prudencia, y el consejo; y por el con„ trario la torpeza, el enojo, y el furor: pintan las „ distintas disposiciones del ánimo, la timidéz, la „ iracundia, la fortaleza, la mansedumbre, la ge„ nerosidad, y el poder; y copian el amor, la es„ peranza, el odio, la tristeza, y el despecho.

„ Aun los ponderados son reducidos limites „ à el arbitrio de tan valientes Artes, que ni se con„ tiene, ni termina en sola la materialidad. Los

entes

„ entes espirituales, y quanto no cabe en la dilatada esfera de los sentidos, es asunto proprio de su alta penetracion. Si Simonides llama á la poesía *pintura loquaz*, y á la pintura *poesía muda*, es porque hay pinturas que hablan, y poesías que pintan. De solo Homéro pudo copiar *Phidias* el simulácro de Júpiter, y valiendose de los mismos versos, retrató tambien *Euphanoro* á esta deidad. Si la eloqüencia traslada, é imprime en el animo por el oído los movimientos, y pasiones, estas Artes dibujan, y estampan en la mente, por el organo de la vista, las imagenes. Si la historia conserva, y retiene las antiguas venerables memorias; la Pintura, Escultura, y Architectura son el mas constante, é immortal monumento, hiriendo el animo con tanto mayor eficacia, quanto es mas poderosa para moverle la vista, que el oído. *Pórcia*, separandose de *Bruto*, que contra *Octavio*, y *Antonio* partía á Grecia, considéra un retráto de *Andrómaca* al tiempo de despedirse de su esposo, que iba á lidiar con Achiles, y cae desmayada. La estatua del Filosofo *Polemon* reprime, y corrige à una muger disoluta; y en Cadiz el simulácro de *Alexandro*, reconviene con la inaccion, y obscuridad de su nombre á un *Cesar*.

„ Aunque estos prodigiosos efectos parezcan

F „ adap-

„ adaptables ſolo à la Pintura, y Eſcultura; no es „ inferior la recomendacion, y merito de la Archi- „ tectura; pues preſcindiendo de ſer en todas tres „ el dibujo la firme baſa ſobre que ſe erige ſu „ grandeza, es ſin controverſia nobiliſsimo, y uni- „ verſal ſu objeto, y aun mas util à la humana „ ſociedad, á la que prepára un retiro agradable, „ y cómodo, eſtable, y ſeguro, defendido, y re- „ parado de los enemigos, é inſultos, y donde to- „ dos encuentran en ſus fatigas, y trabajos tran- „ quilidad, y repoſo.

„ La Architectura eleva ſuntuoſos templos, „ magnificos palacios, ſeguras fortalezas, è inven- „ cibles diques al impetu de los caudaloſos rios: „ puebla los mares, y es, propiamente hablando, „ la miſma natural filoſofia, ciencia univerſal de la „ grandeza, y de la dificil doctrina del movimien- „ to; de la que ſe inſtruye en el aſiento de las „ piedras, en la reſiſtencia abſoluta, y relativa de „ los cuerpos, centro de ſu gravedad, quantidad, „ y fuerza aumentativa: conoce qual ſea la curva- „ tura de los mas valientes arcos, y valor de los „ peſos; quales de aquellos admitan en los puen- „ tes mayor quantidad de agua, y qué próa ſienta „ en las olas mas pujante reſiſtencia; qué trabazo- „ nes, ò enlaces ſean à un tiempo miſmo mas fir- „ mes, y leves, y otra infinidad de efectos, igual-

„ men-

„ mente prodigiosos , que acomodados , y utiles „ al hombre; de forma , que estas tres Artes son „ un compendio de aquella sabiduría, que resulta „ del conjunto de las mas sublimes especulaciones, „ y mas nobles pensamientos de todas las libe- „ rales.

„ Este es el parcial empléo de la Architectu- „ ra en su fin , y objeto universal ; pero aun los „ medios por donde à el se dirige, lo son tambien; „ pues no se valiò de otros el supremo Artifice en „ la fabrica , y conservacion maravillosa del mundo. „ La quietud , y el movimiento deben contem- „ plarse como las unicas producciones de la natu- „ raleza , con que el Criador de todas las cosas „ completó con incomparable simplicidad su mag- „ nifico, é immenso designio; y la ciencia de la na- „ turaleza estriva solo en la noticia de la fuerza de „ los cuerpos , yà en quietud, yà en movimiento.

„ De aqui procede que quando la Archi- „ tectura no representa como sus hermanas la uni- „ versalidad, pesa, y considera sus principios , y „ los empléa, y adapta, dando orden, y sitio con- „ veniente à la materia, commensurando el movi- „ miento , asi en la elevacion de los pesos , como „ en la resistencia de los cuerpos sólidos , ó fluí- „ dos, y aun en fuerzas diversas y contrarias, que „ resultan de posiciones distintas.

„ Honró la Architectura, entre otros gran-
„ des Prinpices que la professaron, con mucha sin-
„ gularidad *Adriano* Emperador de Roma, y en
„ España en estos ultimos tiempos se señalaron en
„ su cultivo theórico, y práctico, entre otros mu-
„ chos, el *Illmo. Caramuel*; *Don Alonso de Covarru-*
„ *bias*, padre del célebre *Don Diego*, Presidente de
„ Castilla; *Don Diego de Siloé*, de quien fue el
„ plan, y execucion de la Cathedral, y Alcazar de
„ Granada; *Don Antonio Arfe*, que en las obras de
„ plata introduxo la gracia, y buen gusto de la
„ Architectura; *el Padre Fr. Lorenzo de San Nico-*
„ *lás*, Recoleto Agustino, y *el Doctor Don Thomàs*
„ *Vicente Tosca*, cuyos escritos informan mejor
„ que mi expresion, de su alto, y perfecto cono-
„ cimiento; *Enrique Arfe*, en el orden Gotico no
„ halló competidor, ni las Custodias de Leon, To-
„ ledo, Cordova, y Sahagun, partos de su gallar-
„ da fantasía, tienen igual; *Juan Arfe y Villafañe*
„ en su tomo *de varia commensuracion*, manifestó lo
„ metodico de su ingenio, y la excelencia de su
„ espiritu; *el Padre Francisco Gomez* de la Compa-
„ ñia de Jesvs, famoso en la Architectura, y uni-
„ co en la maquinaria, há florecido en este siglo.

„ Con estudio hé remitido al fin del catalo-
„ go de los héroes de nuestra moderna Architectu-
„ ra à *Juan Bautista Toledano*, que à pesar de la
„ pro-

„ propria, y culpable indiferencia, y de la emula-
„ cion agena, concibiò, fomentò, y diò à luz en
„ ſu vaſta idèa eſe monſtruo del Arte, eſe aſſom-
„ bro de las naciones, eſe objeto de todo el po-
„ der del mayor Monarca del Orbe, eſa octava
„ maravilla, el Eſcorial digo; y como, ſi ſu
„ acelerada muerte no hubieſſe confundido, ò
„ equivocado ſu gloria con otro inſigne Eſpañol
„ el montañés *Juan de Herrera*, que ſiguiendo ſu
„ plan, la perfeccionò, há ſido entre noſotros tan
„ infelíz ſu mérito, que ſe ha llegado à ignorar
„ aun ſu apellido, diſtinguiendole ſolo con el re-
„ nombre de ſu patria *Toledo*, y entre los Eſtran-
„ geros ſervido de pretexto para atribuir la idéa, y
„ diſeño de eſte milagro de la Architectura à *Ja-*
„ *cobo Barócio*, llamado vulgarmente *Viñóla*, con
„ el frivolo, y extravagante pretexto de eſtár con-
„ forme, y arreglado à ſus preceptos: titulo por
„ el qual podía declararſe con igual razon por ſu
„ autor à *Vitruvio*, y à quantos eſcribieron del or-
„ den Dórico, al que ſe arregla aquella obra, y
„ aun atribuirſe á *Viñóla* qualquier edificio de or-
„ den Corinthio; pues tambien, como uno de los
„ que eſtilaron Griegos, y Romanos, reduxo en la
„ ſuya á mejor, mas arreglado, y comprehenſi-
„ ble método.

„ Perdoneſeme eſta digreſion, yà porque en
„ rea-

„ realidad no merece eſte nombre, no ſiendo pe-
„ regrina de mi aſunto; yá porque es interés de
„ la Architectura la gloria de un Architecto, y lo
„ es de la Nacion, que no ſe le robe cauteloſa, y
„ ſofiſticamente el mayor lauro del Arte en la fa-
„ brica de eſta moderna maravilla.

„ La Sagrada Eſcritura, tratando de la conſ-
„ truccion del Tabernáculo, y deſpues del Tem-
„ plo de Jeruſalén, que le ſubſtituyó, nos inſtruye
„ de una particularidad muy glorioſa para la *Ar-*
„ *chitectura*, y que dignamente merece ſe concep-
„ tùe por ſu mayor elogio: dice pues, *que Dios*
„ *quiſo ſer el primer Architecto de eſtas dos grandes*
„ *obras, y que con ſu divina mano trazó el plan, que*
„ *puſo en las de Moyſés, y David, para que ſirvieſſe*
„ *de modélo à los Maeſtros, que debian correr con ſu*
„ *conſtruccion.* Para que eſta correſpondieſſe en un
„ todo à ſus altos, è incomprehenſibles deſignios,
„ aſsienta: *que llenó de ſu divino eſpiritu à Beſelehel,*
„ *deſtinado à regir la fabrica del Tabernaculo*; es à
„ ſaber (como à la letra nota la Sagrada página)
„ *le infundiò ſabiduria, comprehenſion, y ciencia en to-*
„ *da eſpecie de obras, para inventar quanto alcanza el*
„ *arte en el oro, plata, eſtaño, marmol, piedras pre-*
„ *cioſas, y madera.* Deſtinó á *Ololiab* por compañero
„ de *Beſelehel, al que tambien* (dice el texto) *llenó*
„ *de ſabiduria, como á todos los Artifices, á fin de que*
„ *com-*

„ *comprehendiessen, y executassen sus ordenes*; lo que „ con sumo honor de la Architectura, se repitiò „ con *Irán*, que de orden de Salomon presidió à la „ fabrica del Templo.

„ No pienso olvidar, para coronacion del „ elogio, otra singularissima circunstancia en aplau- „ so comun de nuestras Artes, de cuyo exercicio „ no se desdeñó el Autor supremo, como lo acre- „ ditó con infalible duplicado testimonio, repeti- „ do tambien en la construccion del Arca de Noè, „ que sujetó à ciertas proporciones, y precisas „ medidas.

„ No bien el Santo Patriarcha, y su reduci- „ da familia salieron del Arca à los campos de *Sen-* „ *naar*, quando para remedio de la inversion, y „ trastorno, que con el general, y merecido nau- „ fragio habia padecido todo el Orbe, recurrió el „ hombre al estudio de aquel soberano libro, que „ con caractéres de luz escribió la mano del sa- „ pientissimo Autor de la naturaleza, à la Astro- „ nomía digo. La serenidad del Cielo, la ninguna „ habitacion, y la falta de otro recurso mas que „ el sudor del rostro, con la precision de dirigir „ sus incesantes observaciones á la propria conser- „ vacion, y beneficio en el cultivo de la tierra, y „ cria del ganado (unicos fondos de su mayoraz- „ go) hicieron al hombre Astronomo, y Pintor.

„ Re-

„ Reducido à estos limites precisos , y à los „ objetos sensibles , y materiales , que en su com- „ pañia salieron del Arca à poblar la tierra , y à „ estender su imperio , recurrió como á unico au- „ xilio á la ciencia del dibujo , y hallando entre „ los Animales , que le acompañaban , y el cielo „ que le cubria , cierta analogía , y correspponden- „ cia , dividiò la anual carrera del Sol en doce par- „ tes , ó casas , casi correspondientes al mensual gi- „ ro de la Luna , distinguiendolas con la efigie , ó „ retrato de aquellos , que aunque toscamente , em- „ pezó à dibujar en el primer tronco , ò pizarra, „ que le ofreció la casualidad.

„ La série de las operaciones , y labores de la „ tierra por todo el curso del año , la logrò redu- „ cir à solas doce figuras. *Estas son* (dice Macro- „ bio) *las causas , que dieron à los dos Signos , que* „ *llamamos* barréras de la carrera del Sol , *los nom-* „ *bres de* Cangrejo , *y* Cabra ; *aquel camina al rebès,* „ *como el Sol , que en llegando à su signo retrocede;* „ *aquella por naturaleza sube , y trepa à lo mas alto,* „ *y el Sol tocando en Capricornio , punto el mas infe-* „ *rior de su camino , dá principio à su ascenso , y ma-* „ *yor elevacion* ; de modo , que el Solsticio verno se „ señalaba al comun de las gentes para el método „ de sus labores , y proxima cosecha de sus frutos, „ con la pintura , ò efigie de un Cangrejo , colo-

„ can-

„ candole en los lugares mas públicos; y la de „ una *Cabra*, fue la mas obvia , y natural expre- „ ſion del contrapueſto.

„ Igual propriedad ſe advierte en los reſtan- „ tes ſignos del Zodiaco para honor del Dibujo, „ en cuya práctica vinculó el hombre todo el „ lleno de ſu ciencia, aun antes de propagarſe por „ la redondez del Orbe. Un Leon delineado en „ una tabla le anunciaba, que el fuerte y ri- „ guroſo calor del mes de Julio le ſazonaria las „ mieſes; una Doncella con un manojo de eſ- „ pigas le caracterizaba el Agoſto: emblema, „ de que la Sagrada Eſcritura en la eſpigadora „ Ruth nos exhibe un teſtimonio autentico.

„ Eſtos primeros enſayos del Dibujo, que „ informaban de la razon, y tiempo, en que „ debian hacerſe ciertas obras comunes, y de „ interes á todo el pueblo; y de las ſolemnida- „ des, ceremonias, y ritos, parecieron tan con- „ venientes y utiles, que ſe eſtendió ſu uſo „ (aun fuera del Kalendario) á ſu inſtruccion „ en las verdades, que no podía ignorar ſin cul- „ pa, excitando en ſu eſpiritu la eſpecie, por la „ ſimilitud y relacion, que concurria entre la „ figura y la coſa, cuya explicacion ſe ſolicita- „ ba; y hoy ſe practíca en las diviſas y ſeña- „ les, que nos convidan á los regocijos y fieſ-

„ tas, nos animan á los combates, y batallas, y
„ nos atrahen á las ferias, y tiendas.

„ Llegóse enfin á formar por Châm, y
„ sus hijos en Egipto, con la variedad, y mul-
„ titud de signos, simbolos, y figuras, una es-
„ critura simbolica, cuyas reliquias mantiene el
„ presuntuoso Chino, y conserva el Egipto en
„ piramides, y obeliscos, casi contemporaneos à
„ el Diluvio, que no siendo en la realidad mas
„ que una pintura, ó representacion simbolica,
„ induxeron el hombre ignorante, y ciego à una
„ torpisima idolatría; pues olvidado del miste-
„ rio, con la feliz invencion de la escritura vul-
„ gar, y corriente, creyó hallarle en donde ja-
„ más le hubo, y se ideó tantos Dioses, quantos
„ simbolos admiraba, y desconocia; y para dar
„ razon de tan varias representaciones de hom-
„ bres, mugeres, trages, instrumentos, anima-
„ les, y otras cosas, las interpretó historicamen-
„ te, y juzgó ver en sus relieves, lineas, y enig-
„ maticas pinturas otros tantos monumentos, co-
„ mo sueños le ocurrieron sobre su religion, y
„ progenitores. La imagen del Sol, que rige, y
„ gobierna la naturaleza, era un hombre armado
„ con un latigo, ó un cetro; y á este le llamó
„ *Osiris*, que en su idioma significaba *el Conduc-*
„ *tor*, *el Inspector*, *ó el Rey*. La Tierra, que todo
„ lo

„ lo produce, se retrataba sencillamente en una
„ muger fecunda, variando los atributos segun
„ las fiestas, cazas, ó labores, que se querian
„ expresar al público; y alucinado este, la llamó
„ *Isis*, que quiere decir *la muger*, ó *la Reyna*: en
„ fin, tomó el signo por el significado, la ima-
„ gen por la realidad, la sombra por el cuerpo,
„ y la idea de un Rey pintado, por un Monar-
„ ca verdadero, que gobernaba el Cielo, y te-
„ nìa en el Sol su residencia; y la de una mu-
„ ger simbolica, por una real, y efectiva
„ Reyna.

„ No solo se deduce de este bosquejo ha-
„ ber precedido el conocimiento del Dibujo á
„ todos los demás conocimientos del hombre,
„ sino tambien su indispensable necesidad para
„ la conservacion de su especie en aquellos prin-
„ cipios, y que Dios queriendole corregir, y no
„ aniquilar, le infundió por medio de Adán, y
„ Noé la idea, y aficion à un estudio tan prove-
„ choso para la vida civil, y asi le prefirió á la
„ escritura, ó quiso sirviesse de tal por muchos
„ siglos; siendo esta, sin dificultad ni contradic-
„ cion, la mas util, cómoda, y admirable cien-
„ cia, que pudo alcanzar el entendimiento hu-
„ mano, pues con veinte y quatro caractéres, ó
„ letras, representa la immensa multitud de ar-

„ ticulaciones , y tonos , con que ſe expre-
„ ſan todas las coſas en tanta variedad de idio-
„ mas.

„ No ſatisfecho con igualar el Dibujo , pa-
„ dre comun de nueſtras iluſtres Artes , con el
„ Arte de eſcribir , veo , que á donde eſte , y
„ aun la palabra no alcanza , llega aquel á ve-
„ ces. Los emulos de *Apeles* en la Corte de *Pto-*
„ *lomeo* , Rey de Egipto ſolicitaron á un Cor-
„ teſano , que en nombre del Rey le convidaſſe
„ á cenar , ciertos de que ſemejante oſadìa , atri-
„ buida á efecto de ſu genio preſuntuoſo , y ſa-
„ tisfecho , le conſtaſſe la indignacion de un
„ Príncipe , que le miraba con ſobrada indife-
„ rencia , y á quien ſe le ocultaba conjuracion
„ tan indigna. Irritado de hallarle en la meſa le
„ preguntó , *quien le habia convidado* ; Apeles , cu-
„ ya ſublimidad de eſpíritu le hizo á todos ſu-
„ perior , no pudiendo por foraſtero en Palacio,
„ y en la Corte dar razon , ni ſeñas del ſugeto,
„ recurrió á el idióma de ſu mano , y con un
„ carbon , en quatro raſgos , trazó en la pared
„ la efigie , con admiracion , y paſmo de *Ptolo-*
„ *meo* , que deſde los primeros diſtinguió el ori-
„ ginal , quedando deſde eſte lance tan ſatisfe-
„ cho del ſingular mérito del grande *Apeles* , co-
„ mo ſonrojados , y deſpreciados ſus emulos.

O!

„ O ! si el que ha hecho mi respeto en re-
„ comendacion de tan digno asunto hubiesse
„ alcanzado á bosquejar el aprecio que me debe,
„ y el valor intrinseco que le acompaña, y ador-
„ na. Su dignidad, y estimacion excede á mi ta-
„ lento, pero no á mi voluntad; y siendo esta
„ por mi parte el unico holocausto, debe acep-
„ tarse como sacrificio la complacencia con que
„ me he puesto á hablar, à vista de tan mages-
„ tuoso, y autorizado teatro, y en materia tan
„ estraña á mi profesion, y caracter.

„ O! si en desempeño de ambos hubiesse
„ acertado á agradecer en nombre de la Nacion
„ á nuestro piadoso, y magnanimo Principe el
„ felíz establecimiento, y ereccion dichosa de
„ esta Academia, que desde su nacimiento pro-
„ mete las mas sólidas ventajas en la fluencia de
„ discipulos, que ha precisado à las Aulas ex-
„ tension duplicada, pues se numeran por cien-
„ tos. En la puntualidad con que à ellas se con-
„ curre; en la gloria de que por su propria ma-
„ no se han coronado sus ~~pensamientos~~ en Ro-
„ ma; en la agilidad, y destreza con que su cin-
„ cél se ha remontado en la Iglesia de *San Pe-*
„ *dro* hasta competir con todos los antiguos la
„ preferencia, que con plausible exemplo de mo-
„ deracion no le disputan los modernos; en los

„ per-

„ perjuicios , y extravíos que ſe evitan , con-
„ gregando la juventud à tan ſerio , y vir-
„ tuoſo empleo ; en el que ſe facilita à los que
„ le ſiguen con genio , y aficion ; en el honor,
„ y gloria , que ſe ha ſabido grangear aquella
„ eſcogida , y bizarra tropa de premiados ; y en
„ el que ſe vá labrando la emulacion mas plau-
„ ſible para los años ſuceſivos.

„ O ! ſi los aplauſos de nueſtro Excelen-
„ tiſsimo Protector no pudieſſen en mi boca
„ equivocarſe con la liſonja , ó con el reconoci-
„ miento ! qué fecundo , y eſpacioſo campo
„ hallaba deſcubierto en la intenſion , y deſve-
„ lo , con que eſte Chriſtiano Mecénas dedica
„ ſus bien cultivados talentos en ſervicio de nueſ-
„ tro Catholico Auguſto , gloria de la Nacion , y
„ publico beneficio!

„ O ! ſi la gracia no hubiera hermanado
„ mi pequeñéz , y demerito con los Excelentiſ-
„ ſimos , é Iluſtriſsimos Conſiliarios de honor,
„ que tan juſtamente ſe le han ſabido grangear,
„ y merecer en los Exercitos , en los Palacios , y
„ en las Cortes ! ſin que deſdiga tanta gloria de
„ tanta benignidad , como con la que honran,
„ abrigan , y fomentan eſtas generoſas Artes , te-
„ niendo muy preſente , que al celebrar Plutar-
„ co á Athénas como á madre de héroes , al-

„ ter-

„ terna con los *Themiſtocles*, *Pericles*, y *Alci-*
„ *biades*, los *Apolodoros*, *Euphranoros*, y *Ni-*
„ *cias.*

„ O! ſi no ſe me imputaſſe á interés, paſ-
„ ſion, ó afecto mi debida correſpondencia á
„ los ſeñores Academicos de honor, que conſi-
„ deran como ſuyo proprio el de nueſtras Ar-
„ tes: pues ſu univerſal conocimiento en las
„ mas ſublímes Ciencias, alcanza el influjo, y
„ medios, que la práctica de aquellas ſubminiſ-
„ tra para ſu mas felíz cultívo, y mas ſegura
„ inteligencia.

„ Y voſotros eſclarecidos Maeſtros, Aca-
„ demicos, y Profeſores eſtudioſos, aplaudid,
„ y agradeced conmigo el envidiable, y deco-
„ roſo aſilo, que en eſte ſuntuoſo, y Real Pala-
„ cio, centro de todas vueſtras lineas, *non plus*
„ *ultra* de la mageſtad, objeto de el aſombro,
„ empléo del poder, hiſtoria de la Nacion,
„ chronica de ſus Principes, y trono de la
„ Catholica Fé, há preparado á vueſtras Artes la
„ magnificencia del Rey, elevandolas al reſplan-
„ dor del ſólio, deſde el olvido, y abatimiento
„ en que yacían: no de otro modo, que Marco
„ Agripa mandó ſacar de la obſcuridad, y re-
„ tiro de los ſitios particulares, y privados los
„ modélos, eſtatuas, y pinturas, para colocarlas á
„ la

„ la viſta, y admiracion del Univerſo; y en fin,
„ eſtimad, quando no el mérito de eſta oracion,
„ el afecto, y voluntad con que la dixe.

Terminada la oracion, reſonó de nuevo la muſica, y el ſeñor Don Ignacio Luzán dixo la Cancion, Soneto, y Epigramma, que ſe ſiguen.

CAN-

CANCION.

I.

YA vuelve el triſte Invierno
Deſde el confin del Sarmata aterido
A turbar nueſtros claros horizontes
Con el ce ñudo aſpecto, y faz rugoſa;
Con que á influxos de la Oſſa
Manda intratable en los Riſeos montes,
Y en la Zembla polar; donde temido
Señor de eterna nieve, y yelo eterno,
Con tirano gobierno,
La entrada niega á todo trato humano:
El Piloto Olandés ſe atreve en vano,
Avido peſcador del Ceto immenſo,
A ſurcar codicioſo
El pielago glacial: el frio intenſo
Pára ſu rumbo, y dexa riguroſo
En remota region lejos del puerto
La quilla immoble, el navegante yerto.

II.

LA hermosa Primavera
Desterrará al Invierno coronada
La bella frente de jazmin, y rosa,
Qual Iris, que en las nubes aparece:
Se alegra, y reverdece
A su vista la Tierra, y olorosa
Recrea los sentidos, recobrada
La lozania, y juventud primera.
Poco antes prisionera
La fuentecilla de enemigo yelo,
Ya entonces libre fertiliza el suelo,
Y nuevas yerbas alimenta, y cria:
Robles, Hayas, y Pinos
Vuelven á hacer la selva mas umbria:
En tanto al ayre mil suaves trinos
Esparcen las canoras avecillas,
Mas agradables, quanto mas sencillas.

III.

SUcederá el Estío;
Y el Can fogoso, y el Leon rugiente
Marchitará la verde pompa, y flores,
Y agotará á la fuente sus cristales:
Assí bienes, y males
Mezcla próvido el Cielo: moradores
Hay en la fria zona, hay en la ardiente
Sufriendo extremos de calor, y frio:
Su vario señorío
Exerce en todo la inconstante Suerte.
Nace sujeta á successiva muerte.
Cada estacion: murió la antigua gloria
De Roma, y de la Grecia,
Cuyas soberbias ruinas, y memoria
Tanto la Fama lisonjera aprecia:
Que al impulso fatal de las edades
Mueren tambien los Reynos, y Ciudades.

IV.

SOlo la Virtud, bella
Hija de aquel gran padre, en cuya mente
De todo bien la perfeccion ſe encierra,
Conſtante dura ſin mudanza alguna:
En vano la Fortuna
Hace contra ſu paz rabioſa guerra,
Qual contra firme eſcollo inutilmente
Rompe el mar ſus furioſas ondas: ella
Como la fixa eſtrella,
Que el rumbo enſeña al pálido piloto,
Quando mas brama el Aquilon, y el Noto,
Al Puerto guia nueſtro pino errante.
Quién con eſto ſe acuerda
De envilecer ſu plectro reſonante,
Donde de viſta la Virtud ſe pierda?
O un falſo bien, ó un engañoſo halago
Sirva de aſſunto al canto, y mas de eſtrago?

V.

NO, no; lejos aparte
Apolo del Parnaſo error tan ciego;
Y en ſus ſagrados boſques no reſuene
Sino pura harmonia, y caſto acento:
Con ſevero inſtrumento,
Calzado el gran coturno, el ayre llene
De trágico terror *Leghinto* (1) el griego
Canto emulando en ſencillez, y en arte.
Yo cantaré de Marte
Las heroycas hazañas, que glorioſos
Acabaron los hijos generoſos
De nueſtra Eſpaña, y llenaré la esfera
De aplauſos de ſu fama:
Y ſin ſer por afecto liſongera
Mi voz, creciendo la apolinea llama
Me oirán remotos climas admirados
Celebrar nuevos hechos ignorados.

(1) LEGHINTO DULICHIO es el nombre que la Academia de los Arcades de Roma ha dado à Don Aguſtin de Montiano, Director de la Real Academia de la Hiſtoria, Academico de la Real Eſpañola, y Academico honorario de eſta Real Academia de las tres Nobles Artes: aqui ſe alude à ſus Tragedias VIRGINIA, y ATHAULPHO.

VI.

MAS Phebo en este dia
No me permite, que de Marte ayrado
Cante las obras, y el furor horrendo,
Ni estragos tristes de sus armas fieras.
Cedan palmas guerreras
A pacifica oliva, y el estruendo
Militar se convierta mejorado
En apacible métrica harmonia.
A Tí la lira mia
Noble Academia, hoy se consagra solo;
A Tì me manda celebrar Apolo,
Y que á tus bellas hijas floreciente
Corona texa amiga
La Poesia, para ornar su frente,
Premio no vil de toda su fatiga:
Lo que no puede el oro, el verso puede,
Que el dar eterna fama á todo excede.

VII.

LA Luz, y Sombras dieron
Felíz principio, y ser á la Pintura;
Creció su gracia el vario colorido,
Y el arte del escorzo, y perspectiva:
Solo el tacto en la viva
Imitacion de objetos lo fingido
Puede reconocer, y la estructura
Que artificiosas lineas compusieron.
Quanto los ojos vieron,
Quanto ideó la fantasía, fieles
Imitadores copian los pinceles,
A un lienzo dando bulto, alma, y acciones;
Y con arte que admira,
Movimientos, afectos, y passiones
De gozo, de dolor, miedo, amor, ira;
Y si le falta hablar, la vista duda,
Como tal perfeccion puede ser muda.

VIII.

CON cincel primoroſo
Noble Eſcultura igual, ſabes los duros
Mármo'es animar, y afecto blando
Dieſtra inſpirar en modela dos buſtos.
Tu Palacios auguſtos
O grande Archîtectura levantando,
Arcos, teatros, y ſoberbios muros,
Sabes tu nombre eternizar famoſo.
Aun del Rodio Coloſo
Dura la admiracion, y la Romana
Gente enſalza al Autor de la Trajana
Coluna: aun vive el nombre de Liſipo;
Aun vive Apeles, claro
Amigo del gran hijo de Philipo;
Y viven á peſar del tiempo avaro
Praxîteles, y Zeuxîs, y el que quiſo (1)
Todo el arte apurar en ſu Ialiſo.

(1) Protogenes, que empleó ſiete años en el quadro de Ialiſo, obra tan famoſa, que por no interrumpirla, Demetrio levantó el ſitio de Rodas, en cuyo arrabal eſtaba Protogenes pintando.

IX.

PEro á que fin la Achêa
Fama me acuerda nombres, y memorias
De antiguos ſiglos, quando ya los Cielos
Me ofrecen nuevo aſſunto en nueſtra Iberia?
El Arte á la materia
Excede con primores, y deſvelos
En eſte Real albergue, en quien las glorias
De Eſpaña cifra una ingenioſa idea. (1)
Tal es juſto que ſea
La esfera, y centro de ſus grandes Reyes;
Para dar deſde aqui ſuaves leyes
A los dos obedientes emisferios.
Aqui al vivo eſculpidos
Por el cincel de Artifices Heſperios
Reſpiran Reyes ſiempre eſclarecidos,
Y el primero es FERNANDO, en cuya guarda
Ruge un Leon, (2) y ſu ſeñal aguarda.

(1) El Rmo. P. Fr. Martin Sarmiento, doctiſsimo Benedictino, ha dado la idea de los adornos del nuevo real Palacio, cuya planta, y execucion ha corrido por Don Juan Sacheti, Maeſtro, y Architecto principal de S. M. Director honorario de la Real Academia de S. Fernando por la Architectura, &c.

(2) Se indica el Leon marmoreo colocado en la fachada principal del nuevo Palacio entre las eſtatuas del Rey, y Reyna nueſtros Señores: aſsi el Leon, como las dos eſtatuas, y otras del miſmo Palacio ſon obras excelentes de Don Felipe de Caſtro, Eſcultor de Camara de S. M. Director de la Academia de S. Fernando por la Eſcultura, Academico Romano, y Florentino, y entre los Arcades llamado Galleſio Libadico: Obtuvo en el Capitolio el primer premio de la primera claſe de la Eſcultura el año 1739.

X.

MAS qual tan peregrina
Fabrica ſuntuoſa ſe levanta
Obra de docta mano? (1) A quien dedica
Un magnifico zelo (2) el nuevo templo?
De tan devoto exemplo
La univerſal aclamacion publíca
El intento piadoſo, y de la ſanta
Educacion los frutos adivina.
A aquel, que de la alpina
Grey fue paſtor zeloſo, al grande Sales
Conſagra eſtas memorias immortales
De una gran Reyna la piedad profuſa.
Permite que en tus ſienes
Entrelace, Señora, humilde Muſa
Eſta yedra á los lauros que ya tienes,
En tanto que con plectro mas ſonoro
Se ocupa en Tì todo el Aonio Côro.

(1) La fabrica del nuevo real Convento de Religioſas de la Viſitacion, obra de Don Franciſco Carlier Architecto, y Director honorario de la Academia de las tres Nobles Artes.

(2) La piedad, y el zelo de la Reyna nueſtra Señora hace edificar eſte magnifico Convento, y Templo, para la educacion de Niñas nobles ſegun el inſtituto de San Francisco de Sales.

XI.

SAgrado Evangelista,
Tambien tus aras renovadas veo
Por Artifice diestro [1], que reduxo
Lo hermoso, y grande á limitado giro.
Alli igualmente admiro [2]
Al pincel español, cuyo dibujo
Ilustre hazaña, y militar trofeo [3]
Del gran Felipe acuerda á nuestra vista.
A Samuel, y al Salmista [4]
Rey al ungirse otro pincel colora;
Y al Santo Apostol que la España implora
Por su Patron, en la feliz orilla [5]
Del Ibero, y el sacro
Principio de la antigua alma Capilla,
Y el Pilar, y divino simulacro
Al fresco exprime, y como todo á vuelo
Al suelo Aragones se vino el Cielo.

(1) D. Ventura Rodriguez, Teniente principal de Architecto mayor del nuevo Real Palacio, Director actual de la de S. Fernando, &c. ha hecho la nueva Iglesia de S. Marcos.

(2) D. Luis Gonzalez Velazquez, Pintor, Academico de S. Fernando, &c. que ha pintado la cupula de la Iglesia de S. Marcos.

(3) Uno de los requadros de la referida cupula representa la batalla de Almansa, ganada por las armas del Sr. Felipe V. que está en gloria, el año 1707. dia de S. Marcos.

(4) Quadro de la Uncion de David por Samuel, presentado á la Academia por D. Antonio Gonzalez Velazquez, pensionado del Rey en Roma.

(5) El mismo D. Antonio Gonzalez Velazquez ha pintado al fresco este año la Capilla de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza.

XII.

NIeto del grande Albano (1)
A quien Minerva, y Marte belicoſo
Guian de la Virtud al arduo templo
De claros Aſcendientes por las huellas;
Tu tambien á las bellas
Tres Nobles Artes con iluſtre exemplo
Amparas, y proteges; y oficioſo
Tiendes en ſu favor la amiga mano.
Y Tu, que pío, humano
El Imperio Eſpañol en paz eſtable
Riges, Sexto FERNANDO, admite afable
Agradecidos votos que te ofrecen
Las Artes decoradas:
A Ti las Ciencias, que á tu influxo crecen.
A Ti invocan las Muſas; y alentadas
Con tu Piedad, de flores de Helicona
Van texiendo á tu frente otra Corona.

---

(1) El Excmo. Señor Duque de Huéſcar, Mayordomo Mayor de S. M. Academico Conſiliario de la Academia de S. Fernando de las tres Nobles Artes. Con el nombre de ALBANO ſe alude al gran Duque de Alba, uno de los Abuelos de ſu Excelencia, bien conocido por las hiſtorias, y por ſus hazañas en los reynados de Carlos V. y Felipe Segundo.

SUſpende aqui tu vuelo
Cancion, no quieras remontarte tanto:
Es muy débil tu voz, inculto el canto
Para tan alto empeño: al Dios de Delo
Cede la empreſa; él ſolo
Con citara divina
Sabrá eſparcir del uno al otro polo
El nombre de FERNANDO, y celebrarle:
Tu con reſpeto humilde te avecina
A ſu real trono; y pues para elogiarle
Tu amor ni voces, ni conceptos halla,
Poſtrate á tu Señor, amale, y calla.

SONETTO.

NON ti ſdegnar, gran figlia di Quirino,
S' altri di gareggiar teco pretende:
Virtude è un bell' ardir; e le vicende
L' ardir ſecondan con miglior deſtino.
Quì pur s' apre alla gloria ampio cammino;
Quì pur d' incliti Eroi la fama ſplende,
E d' Arteſici induſtri; e gia ſi ſtende
Oltra Pirene, e l' Alpi, e l' Apennino.
L' Arti, e le Muſe, onde te tanto eſtolli,
Quì albergan pur: quì 'l canto, e l' armonia,
Quì va il Merto d' onori, e premj onuſto:
Non ti ſdegnar: fien queſti i ſette Colli,
L' umile Manzanar il Tebbro fia,
E FERDINANDO fie l' Ibero Auguſto.

EPIGRAMMA.

NE mihi quis posthac memoret Romana theatra,
Graecia nec ludos iactet Olympiacos.
Non hic arborea steriles e fronde coronae
Victoris cingunt, munus inane, comas
Aurum, quod laetis profert Hispania ripis
Ceu mater natis dividit aequa suis.
Curriculoque locus tanto hic augustior illo est,
(Nec Latij excipias amphitheatra velim)
Tecta palatinae quanto isthaec aedibus aulae
Prae cunctis toto pulchrius orbe micant.
Vincendi superat studijs hispana Iuventus;
Iudicibusque adstat sanctior ipsa Themis.
Et Spectatorum consessus clarior ornat
Praemia, victrices quae meruere manus.
Ludicra nobilitat tandem mihi celsior Auctor
FERNANDUS: fuerint Herculis illa licet.
Si Numen spectes; haud fas conferre, pudetque
Miscere efficto Numina vera Jovi.
DONA, Locus, Pugiles, Judex, Spectator, & Auctor
Praestant: invideat Graecia, Roma neget.

Despues de estas composiciones el señor Don Juan de Yriarte recitó los Epigramas latinos siguientes.

In trium Bonarum Artium
ACADEMIAM
tùm Divi Ferdinandi *patrocinio*,
tùm Regis *cognominis præsidio*
gaudentem.

ALter Barbariem domuit *FERNANDUS* inertem;
Artibus Ingenuis annuit alter opem.
O quantùm has gemino lætas florere licebit
Præsidio, hinc Divi Principis, inde Pii!

In aureos, argenteosque nummos
Divi Ferdinandi *effigie signatos,*
Victorum præmia.

SPirat in argento, spirat Rex Divus in auro;
Nec magis in ferro fortis, & ære fuit.
Quàm pia belligeras acuebat in arma catervas,
Tàm movet artifices ad nova bella manus.

In Regem Opt. Max. Ingenuas Artes Palatii *necdum habitati hospitio dignantem.*

QUæ nondum tenuit, nondum Rex maximus implet,
Artibus egregiis tecta patere jubet.
Scilicet, hospitio nova ni *Palatia* Pallas
Sanxerit, haud dignam se putat esse domum.

Ad ipsas ingenuas Artes multis, summisque honoribus affectas.

O Quas vos memorem, insignes tot honoribus Artes,
Hospitio, donis, laude, patrocinio?
Ne vos Ingenuas jam dicite, dicite Divas:
Peniculus, Cœlum, Circinus astra petant.

Ad easdem, ut Regis utriusque Ferdinandi gesta illustrare contendant.

EIa agite, ò doctæ Regalia gesta Sorores
Certatim artifici concelebrate manu.
Ipsi operum Reges ampla argumenta ministrant,
Maximus ille arâ, maximus hic solio.

Ad easdem
carminibus meritò celebrandas.

CArmine præclaras ecquis fraudaverit Artes,
Aonii cumulum quas decet esse Chori?
Adde novem reliquis doctas tres, Phœbe, Sorores;
Astra tibi & Pindus jam duodena feret.

Ad Victores præmiis donatos.

TOlle animos, meritis pubes donata coronis:
Luceat Hesperiæ fac decus omne tuæ;
Palladiâ nec fronde magis fœcunda feratur
Terra, coronandis quàm generosa viris.

Deprecatio.

VErsibus implentes gemini sua nomina Vates,
Digna canunt *palmâ*, dignaque *luce* canunt.
Cantibus at nostris, Artes, ignoscite: nostrum
Arte sonat nomen, non sonat *arte* lyra.

Volvió

Volvió á resonar la musica, é immediatamente se sirvió con el mayor orden un abundante, y delicado refresco á todo el gran concurso del Salon, y á todos los Discipulos de la Academia, que llenaban las salas immediatas. Y repitiendo la musica sus armonias se finalizó este solemne acto: cuya magestuosa seriedad, admirable orden, y novedad de objetos excedió en mucho á la comun espectacion. El concurso de la Grandeza, y personas de la mas elevada esfera fue el mas numeroso que en funciones de este genero se ha visto; pues sin embargo de la amplitud del teatro faltó lugar para muchas: en cuya atencion, y para que el público tuviesse la satisfaccion de ver los progresos de la Academia, de orden de su Excelencia se conservaron desde el expresado Domingo 23. de Diciembre, hasta el 6. de Enero de este año, en los mismos Salones, no solo los trabajos de los Opositores, sino es todo el ornato que sirvió el dia de la funcion. Y el público ha recibido con tan general admiracion, y aplauso estas primicias de la Academia, que en los quince dias que estubieron expuestas atrageron un excesivo numero de gentes de todas clases: de modo, que sin embargo de abrirse desde las nueve de la mañana hasta la una, y desde las tres de la tarde hasta puesto el Sol, fue la concurrencia tan grande en

el ultimo como en el primero dia. Y como de las causas que movian la curiosidad, y admiracion es inseparable el conocimiento de que en este plausible espectaculo se halla afianzado el progreso de las tres nobles Artes; y por consiguiente el honor, la comodidad de los Vasallos, el lustre, y el decoro de los Pueblos: todos llenos de gozo, y de gratitud no cesan de bendecir la piedad del Rey, como á origen de todos estos bienes; y la sábia conducta del dignisimo Ministro, por cuyo medio los ha comunicado.

CA-

CATALOGO
DE LOS S.^RES ACADEMICOS EMPLEADOS, DE HONOR, Y DE MERITO DE LA REAL ACADEMIA *DE SAN FERNANDO.*

PROTECTOR.

EXC.^mo Sr. D. Joseph de Carvajal y Lancaster, Cavallero del insigne Orden del Toyson de Oro, Gentilhombre de Camara de S. M. con exercicio, Ministro de Estado, Decano de este Consejo, Governador del Supremo de las Indias, Presidente de la Real Junta de Comercio, y Moneda, Director de la Real Academia Española.

VICE-PROTECTOR.

SEñor D. Tiburcio Aguirre y Ayanz de Navarra, Cavallero de Alcantara, del Consejo de S. M. en el Supremo de Ordenes, Capellan Mayor de las Señoras Descalzas Reales; de la Real Academia Española.

Se-

CONSILIARIOS.

EXC.^{mo} Sr. Marques de Sarria, Teniente General de los Reales Exercitos, Coronel y Director de las Reales Guardias de Infanteria Española.

Exc.^{mo} Sr. Duque de Huéscar, Cavallero del insigne Orden del Toyson de Oro, del de Sancti Spiritus, y del de Calatrava, Mayordomo Mayor de S. M.

Exc.^{mo} Sr. Duque de Bejar, Gentilhombre de Camara de S. M. con exercicio, Cavallero del Insigne Orden del Toyson de Oro, y del Real de San Genaro.

Sr. Conde de Saceda, Cavallero del Orden de Santiago, Mayordomo de la Reyna Viuda nuestra Señora.

Sr. Conde de Torrepalma, Mayordomo del Rey nuestro Señor, y Academico del Numero de las Reales Española, y de la Historia.

Sr. D. Joseph Bermudez, del Consejo de S. M. en el Real, y Supremo de Castilla.

Sr. D. Balthasar de Elgueta y Vigil, Cavallero del Orden de Santiago, Comendador de Museros, Brigadier de los Reales Exercitos, Intendente del nuevo Real Palacio.

AUSEN-

AUSENTES.

EXC.mo Sr. Conde de Perelada, Mariſcal de Campo de los Reales Exercitos, Gentilhombre de Camara de S. M. con exercicio, ſu Embaxador à la Corte de Portugal.

Sr. D. Alfonſo Clemente de Aroſtegui, del Conſejo de S. M. en el Real de Caſtilla, Miniſtro Plenipotenciario á la Corte de Napoles.

SECRETARIO.

SEñor D. Ignacio de Hermoſilla y de Sandoval, Academico del Numero de la Real de la Hiſtoria.

ACADEMICOS DE HONOR.

SEñor D. Ignacio Luzan, del Conſejo de S. M. Superintendente de la Real Caſa de la Moneda, Miniſtro de la Real Junta de Comercio, de las Reales Academias Eſpañola, y de la Hiſtoria.

Sr. D. Aguſtin de Montiano y Luyando, del Conſejo de S. M. ſu Secretario de Gracia y Juſticia, y Eſtado de Caſtilla, de la Real Academia Eſpañola, Director perpetuo de la Real de la Hiſtoria.

Sr.

Sr. D. Juan de Santander, Bibliotecario mayor de S. M.

Sr. D. Juan de Yriarte, Bibliotecario de S. M. Oficial Traductor de la primera Secretaría de Estado, y del Despacho; de la Real Academia Española.

Sr. Marques de Santiago, Cavallero del Orden de Santiago, Gentilhombre de Camara de S. M.

Sr. D. Nicolas Arnaud, Cavallero del Orden de Santiago, Ayuda de Camara de S. M.

R. P. Fr. Bartolomé de San Antonio, del Orden de Descalzos de la Santissima Trinidad.

Sr. D. Luis de Nava, Cavallero del Orden de Santiago, Teniente de las Reales Guardias de Infanteria Española.

DIRECTOR GENERAL.

SEñor D. Corrado Giaquinto, primer Pintor de S. M.

Sr. D. Juan Domingo Olivieri, Escultor principal de S. M. Director General de la Junta preparatoria.

Sr. D. Juan Bautista Sacheti, Director jubilado, Archîtecto mayor de S. M.

DI-

DIRECTORS CON EXERCICIO.

SEñor D. Antonio Gonzalez Ruiz. P.

Sr. D. Felipe de Caſtro , Eſcultor principal de la Real Perſona, Academico de la de S. Lucas de Roma , y de la de Florencia.

Sr. D. Ventura Rodriguez , Teniente principal de Architecto mayor del nuevo Real Palacio, Academico de la de San Lucas de Roma.

Sr. D. Joſeph de Hermoſilla y de Sandoval, Profeſſor de Mathematicas, Teniente principal de Architecto mayor del nuevo Real Palacio.

Sr. D. Pablo Pernicharo, Pintor de Camara de S. M. Academico de la de San Lucas de Roma.

Sr. D. Andres de la Calleja , Pintor de Camara de S. M.

DIRECTORES HONORARIOS.

SEñor D. Juan de Villanueva. E.

Sr. D. Antonio Dumandre. E.

Sr. D. Franciſco Carlier, Architecto de S. M.

Sr. D. Santiago Bonavia , Pintor de Camara de S. M.

TENIENTES DIRECTORES.

SEñor D. Roberto Michel. E.
Sr. D. Juan Paſqual de Mena. E.
Sr. D. Luis Salvador de Carmona. E.
Sr. D. Alexandro Velazquez. A.
Sr. D. Diego Villanueva. A.

GRAVADORES.

SEñor D. Juan Bernabé Palomino, Gravador de Camara de S. M.

Sr. D. Thomas Franciſco Prieto, Tallador principal de las Reales Caſas de Moneda.

ACADEMICOS DE MERITO.

SEñor D. Huberto Dumandre. E.
Sr. D. Luis Velazquez. P.

R. P. Fr. Bartholomé de S. Antonio, del Orden de Deſcalzos de la Santiſsima Trinidad. P.

Sr. D. Luis de Nava, Caballero del Orden de Santiago, Teniente de las Reales Guardias de Infanteria Eſpañola. P.

Sr. D. Pedro Coſta. E.

SUPER-

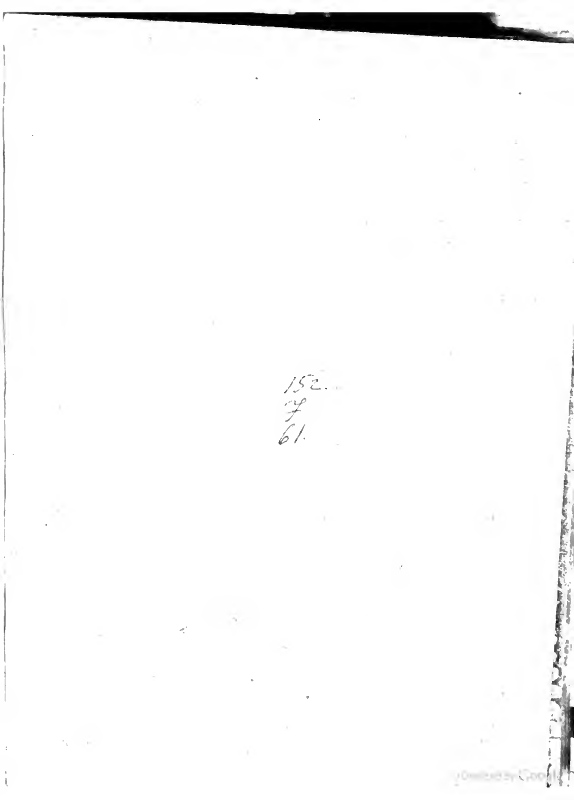
SUPERNUMERARIOS.

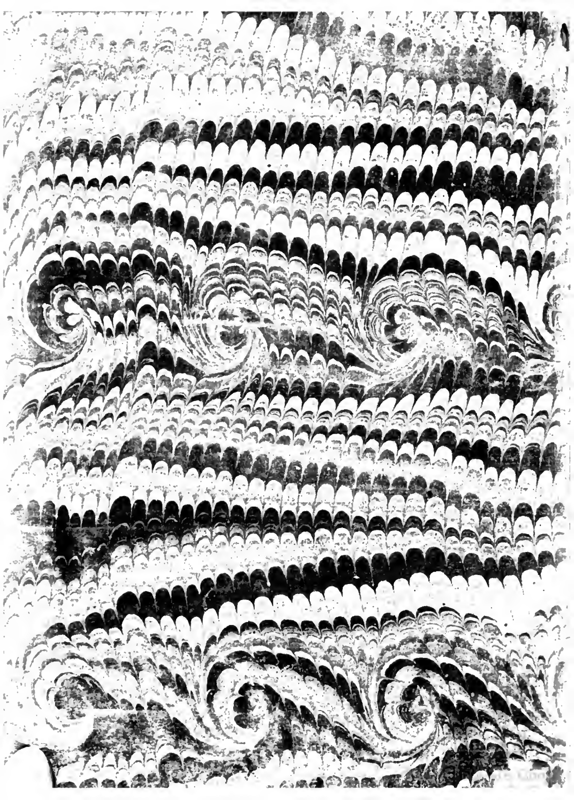
SEñora Doña Barbara Maria Hueva. P.

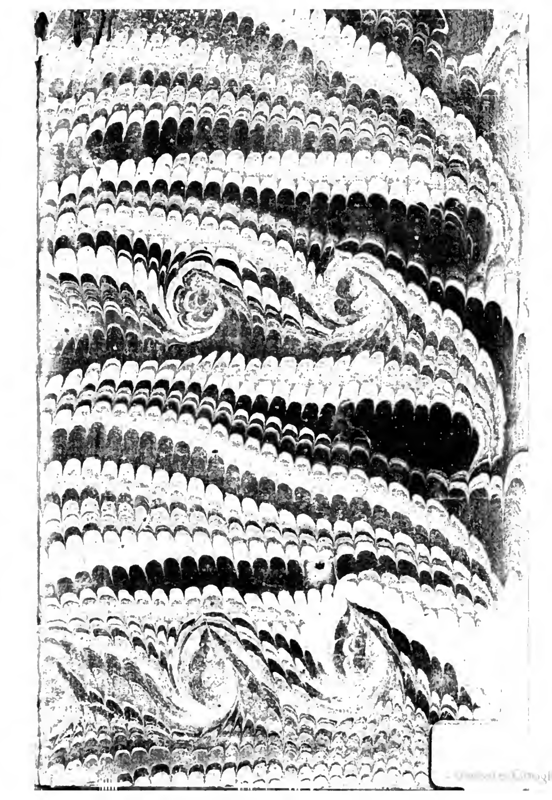
Señora Doña Angela Perez y Cavallero. P.

Sr. D. Juan Ramirez de Arellano. P.










BIB
15
1